



La investigadora Astrid Agenjo, profesora del departamento de Economía, Métodos Cuantitativos e Historia Económica de la Universidad Pablo de Olavide.

a las migraciones o los modelos políticos, lo económico afecta a la desigualdad de género”, subraya la experta.

“En las investigaciones, para atender a las desigualdades de género es conveniente aterrizar cualquier análisis a lo cotidiano, conocer los megadatos pero también analizar cómo afecta lo económico al género en una casa”, explica para iDescubre Agenjo. Recuerda que en el último medio siglo, España ha experimentado -o consensuado, porque las mujeres de clases populares han trabajado siempre la incorporación femenina “en masa” a lo público, y todo ello tiene incidencia en la economía.

Las mujeres llenan las facultades, conquistan puestos directivos, pelean en el mercado laboral, ostentan representatividad política y diluyen así unas bases asentadas durante muchos años. “Cambian los conceptos porque todo se veía desde el prisma de una economía patriarcal, con sesgos androcéntricos que sustentan el discurso económico dominante”, considera esta investigadora. Recuerda que las mujeres han salido de casa para incorporarse al mercado laboral “pero ellos no han entrado por igual al ámbito doméstico”, lo que genera una brecha más en el análisis económico y su traslación social.

“Una forma de comparar la igualdad y esa perspectiva económica es analizar cómo se reparte el tiempo diario, sobre todo en relación a los trabajos remunerados y el trabajo doméstico y no remunerado. Esos datos permiten entender lo que pasa, son datos que demuestran que aunque el hombre de clase media se incorpore a las tareas del hogar o los cuidados, la conciliación es cosa de mujeres”, recalca esta experta en economía de género.

Agenjo detalla que en ese círculo vicioso de los estereotipos también hay mucho de economía porque la mujer sigue cuidando mayoritariamente de hijos, mayores o dependientes y tiene menos tiempo para trabajar, o para formarse y mejorar su capacitación laboral, y entonces gana menos dinero que el hombre y regresa a la posición de una economía marcada por el género en la que ellos tienen privilegios. “La solución es que ellos estén a la par, porque sin ellos es imposible”, resume.

La investigadora apunta que el género y la economía afectan a casi todos los aspectos de la vida, desde las tasas de natalidad a los porcentajes de desempleo, pero insiste en que esas estadísticas son “lo que se ve, mientras la desigualdad es la base que no se ve pero que lo explica todo”.

Agenjo añade a la relación entre género y economía otros problemas que pueden generar una doble o triple desigualdad al sumar a la brecha que rodea a las mujeres los perjuicios por edad, clase social, raza o nacionalidad. “El género está en todo y afecta a cuestiones como el ámbito fiscal, con sesgos androcéntricos porque ninguna política económica es neutral, partimos de una base que no es igualitaria”.

El género, también en las cuentas públicas

El impacto del género en la economía provocó que el Parlamento Europeo aprobara en 2010 una declaración para blindar los conceptos de igualdad frente a la crisis financiera. Aquel posicionamiento europeo repetía derechos que se recogen también en leyes naciona-

les y autonómicas, principios de igualdad para combatir las estadísticas que marcan que son ellas las primeras en sufrir los perjuicios de la recesión económica.

Agenjo: “El género está en todo y afecta a cuestiones como el ámbito fiscal, con sesgos androcéntricos porque ninguna política económica es neutral, partimos de una base que no es igualitaria”.

En España, la ley de Igualdad es transversal y tiene también su reflejo en la distribución del dinero público y en el diseño de los presupuestos, un documento que permite vislumbrar las prioridades de cada gobierno. Un trabajo de la investigadora de la Universidad de Córdoba Beatriz Collantes re-

calca que un presupuesto público es el máximo exponente de la economía, por lo que debería tener una categoría de género que sea además transversal. Collantes apunta que frente a la “ceguera de género” de las partidas presupuestarias, Andalucía ha articulado fórmulas que garantizar por ley la integración de la perspectiva de género con el objetivo de convertir las actuaciones públicas en un incentivo para acercarse a la igualdad.

EL PROYECTO GEMMA, UNA APUESTA ÚNICA PARA INVESTIGAR DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

El Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género de la Universidad de Granada ha superado tres décadas de trabajo científico para reducir todas las brechas a través de un proyecto conjunto con otras instituciones europeas. El objetivo es impregnar de la perspectiva de género el análisis político, económico o sanitario, pero también sumar investigaciones sobre deporte, derecho, robótica o tecnologías que incluyan la perspectiva de género.

GEMMA funciona desde hace más de diez años como el primer y único máster conjunto Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género de Europa y ofrece un programa conjunto en el que participan siete universidad de seis países, lo que aporta a

las investigaciones una visión internacional y multidisciplinar.

“La idea inicial era comparar y ver qué se estaba haciendo en otras universidades europeas, seleccionar los mejores centros y reunir a profesionales e investigadoras con enorme experiencia, que comprendiesen las complejidades del trabajo de género en redes internacionales y que fuesen también activistas tanto dentro como fuera de la academia. De esta forma conseguimos sumar lo mejor de cada centro en un consorcio con todo tipo de líneas de investigación”, explica para iDescubre la coordinadora del consorcio y directora del master, Adelina Sánchez.

Desde la creación de GEMMA, el consorcio que gestiona el programa ha otorgado unas 300 becas a

estudiantes e investigadores de todo el mundo para facilitar un trabajo en red, con asignaturas troncales y otras optativas que en cada universidad representan sus fortalezas y que en Granada combinan todas las disciplinas.

El Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género de la Universidad de Granada impulsa diferentes grupos de investigación para sumar literatura científica desde esa perspectiva que facilite quebrar brechas y techos de cristal. En ese abanico de estudios tiene líneas especializadas en economía o tecnología, pero también que abordan profesiones feminizadas, la feminización de la pobreza, relaciones de poder, el género y el deporte, la paz o la salud, o la producción doméstica y extradoméstica.